



Inicio > En Rojo > Libros > Partes de guerra: Jorge Volpi y la representación de los niños

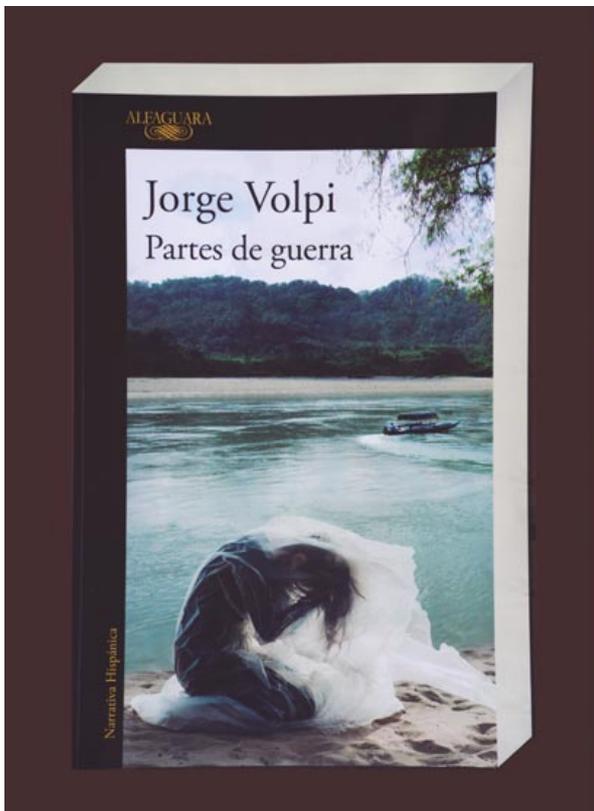
En Rojo

Libros

Reseñas

Partes de guerra: Jorge Volpi y la representación de los niños

Por [carmen-centeno-aneses](#) - July 11, 2023



Especial para EN ROJO

“¿Qué es el amor sino una tempestad de neurotransmisores,
un torbellino eléctrico?”

Jorge Volpi

La representación de los niños y jóvenes en la literatura caribeña y latinoamericana no ha sido [Traducir»](#) central de la crítica literaria a pesar de su presencia en diversas

producciones textuales. Recordemos que ya estos se encontraban en la novela picaresca española del Siglo de Oro: el adolescente de *La vida de Lazarillo de Tormes* y el joven *flâneur* del *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán son ejemplos muy conocidos.

Una excepción a este vacío es el libro de Adriana Astutti, *Andares clancos*, que discute “las fábulas del menor”. El problema de su estudio es que no siempre se define a los niños y jóvenes de igual forma en todos los países y que hay indefinición conceptual sobre estos según la cultura a la que pertenecen y a la diversidad de contextos sociales.

El escritor mexicano Jorge Volpi, uno de los creadores del manifiesto *Crac* de fines de la década del noventa del siglo XX y autor del provocador ensayo *El insomnio de Bolívar*, ha publicado una narración que versa sobre la delincuencia infantil y juvenil, además de tratar un tema muy novedoso en el campo de las ciencias. *Partes de guerra* es una novela que imbrica temas científicos, pedagógicos, psicológicos, sexuales, la violencia y el amor para representar las causas de la misma. Volpi elige la representación de niños/niñas y adolescentes de sectores desventajados que sufren maltrato en sus casas y que viven en la violencia y en la disfunción emocional que surge de ella en la zona de la frontera en Chiapas. En este texto polifónico el autor utiliza distintas voces, lo que le otorga complejidad a su estructura, que aúna distintos relatos y dos historias paralelas: la de la neurocientífica que narra sus amores con el director del Centro de Estudios en Neurociencias Aplicadas, Luis Roth y la historia de los niños. Entre estos sobresale el de los menores con el fin de cuestionar las raíces de la criminalidad y escenificar el entorno en que viven y sus relaciones familiares, como se aprecia en el siguiente fragmento narrado por una niña:

“En esa época papá bebía más que nunca, no había día que no terminara ahogado en su recámara, babeante y apestoso, me esforzaba por despertarlo para que llegara a la oficina. A su regreso me tundía por cualquier babosada, un vaso mal lavado, la colcha descuadrada, un ocho en vez de un nueve. El alcohol lo volvía alérgico a mi voz, yo hablaba y él se tapaba los oídos, cállate Lucy, ya,....” (176).

Una temática se destaca en el libro, el de la neurociencia, por el relieve que han adquirido las investigaciones cerebro y lenguaje desde la década de los setenta y que representan un reto, como el de la lectura de pensamiento y el control del cuerpo humano a larga distancia mediante nanotecnología. Uno de los personajes de esta obra es fundador del Centro de Estudios en Neurociencias Aplicadas, pero fallece en un accidente, y una de sus alumnas, neurocientífica, se hace cargo de la investigación a los niños que supuestamente cometieron un asesinato. Rodrigo Flores Sánchez ha resaltado que desde sus inicios escriturales los discursos de la ciencia han sido determinantes en las novelas de Volpi.

En entrevista ofrecida a Hugo Avreimy en el periódico *Leamos* (21 de mayo de 2022) Volpi, quien es abogado, manifestó que había estado estudiando temas de neurociencia, creatividad y literatura, en particular “cuáles son los componentes neuronales de la violencia, qué neurotransmisores se activan, qué padecimientos neurológicos o mentales” se asocian a esta. Es que México es un país azotado por la violencia: feminicidios en Juárez, desaparición de jóvenes en Ayotzinapa, el abuso con la población indígena en Chiapas, que nos recuerdan la masacre de Tlatelolco con los estudiantes de la UNAM sobre la cual Elena Poniatowska hizo un testimonio. No es común esta temática en las letras hispanoamericanas. Cada vez nos acercamos más a un mundo que posee mayor dominio de la tecnología, lo que representa tanto un uso médico como problemas de bioética, poder y delincuencia.

Las condiciones sociales en que surge la violencia hacia los niños y niñas, tanto como hacia los adolescentes, son resaltadas en este libro que coloca en escena el maltrato infantil como motivador de esta. A pesar del cientifismo que reina en la sociedad y de la afición y pasión por la ciencia que tiene Volpi, su formación legal le permite ponderar otros factores que producen la delincuencia juvenil. Los dos niños de los que se sospechaba que cometieron el asesinato de una joven llamada Dayana eran los menos populares de la escuela. En el propio equipo de trabajo de investigación sobre su conducta había personal que no entendía la niñez. “Yo nunca había convivido con niños tan pequeños, no tener hijos ni hermanos ni primos me había alejado de esas extrañas criaturas. Kevin y Britney me parecían extraterrestres, adultos en miniatura, una señorita repeinada y un maleante en potencia”, palabras con las que parodia la visión adultocéntrica que tenían algunos investigadores del caso. Es que Volpi está denunciando un problema epistemológico que de igual forma se ve en la psicología de la que se nutre la neurociencia. Las ciencias biológicas están inmersas en lo social, como lo ejemplifica el estudio de las enfermedades del corazón. ¿Por cuántos años se estudió el cuerpo masculino solamente? Comprender esto nos ayuda a entender la representación de los niños que hace el escritor mexicano. En varias ocasiones satiriza la propia investigación neurocientífica: “A mí el niño nunca dejó de parecerme un demonio altanero, mandón y voluble, desde el principio lo vi como un animalillo taimado”, son otras palabras de una de las investigadoras que componía el equipo de estudio.

En su representación del mundo de la neurología aplicada también expone el uso de pruebas psicológicas de forma irónica, aunque estas parecían dar fruto en algunos aspectos. Por ejemplo, revelar el déficit en la comprensión lectora y la rapidez al leer. Algunos de los hallazgos eran evidentes. “¿Disciernen los niños entre el bien y el mal?” es una interrogante que repite un personaje que teoriza con otro sobre la niñez:

“Los bebés de diez meses ya son capaces de sentir compasión y prefieren las conductas virtuosas a las malignas, me explicó Paul a partir de su lectura. Antes de los diez, los niños se guían por una moral heterónoma, su mundo está determinado por reglas inflexibles fijadas por los adultos” (145).

Este personaje enfatiza que los niños son máquinas fundamentalmente egoístas. Tal vez es una mirada proveniente del mundo posthumano de Elon Musk.

Volpi nos introduce en esta producción discursiva poco a poco el relato del crimen, haciendo de la novela un *thriller*, lo que me parece le otorga a la narración mayor fluidez y mantiene el suspenso. El crimen de la adolescente se devela al final y fue cometido por otro adolescente, mientras Britney, Kevin y Saraí observaban y colaboraban en la alteración del escenario. Es Jacinto quien mata a Dayana por razones de género.

Partes de guerra, entre otras cosas, es una reflexión extraordinaria sobre cómo los adultos construyen la infancia, las causas de la violencia juvenil y una crítica mordaz y audaz a la neurociencia aplicada que no toma en cuenta a las ciencias sociales. La forma en que representa a niños y niñas desarrollados en una cultura autoritaria y heterónoma le concede ser sujetos de derecho, lo que contribuye a la defensa de la infancia.



Artículo anterior

La política radical de Nina Simone

Artículo siguiente

En Reserva: Leer con casa. Reseña del N.8 de la revista the Puerto Rico Review

Artículos relacionados



El mueble puertorriqueño, orígenes y trayectoria

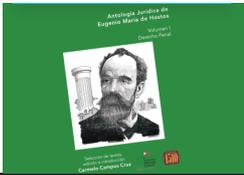
[juan-e-hernandez-cruz](#) - September 5, 2023



Otra vez la Guerra Civil Española

[efrain-barradas](#) - September 5, 2023

Traducir»



Hostos decolonial

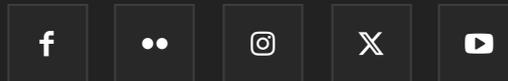
en-rojo - August 22, 2023



SOBRE NOSOTROS

Contáctanos: mfranco@claridadpuertorico.com

SÍGUENOS



Traducir»